

TAGi20
Lisboa, 13-15 de febrero de 2020

Francisco Machuca Prieto - Investigador Postdoctoral
Universidad de Málaga
machucaprieto@uma.es

Sesión 1: Políticas da materialidade

Sesión coloquio

Anfiteatro III (FLUL) 10:45 - 13:30

Coordinación: Sara Simões, Rui Gomes Coelho y Xurxo Ayán Vila

Pensar el mundo desde la Arqueología. Una propuesta a partir de las teorías de Immanuel Wallerstein, Toni Negri y Michael Hardt

Todo arqueólogo o arqueóloga es, en teoría, también historiador o historiadora. Y como tal, igualmente en teoría, tenemos una labor social que cumplir. Esta, en nuestra opinión, no es otra que la de contribuir a la construcción de un mundo con menos desigualdad, más libre y radicalmente más democrático a través del estudio del pasado. Sabemos, sin embargo, que la ciencia arqueológica está atravesada, aunque no siempre quiera verse, por los marcos de valores éticos y morales hegemónicos, hablemos ya de nacionalismo, ya de colonialismo, ya de neoliberalismo o patriarcado.

Por ello, como primer paso para la asunción de un papel más participativo en los conflictos y problemas actuales por parte de los arqueólogos y las arqueólogas con interés en ello, es necesario la construcción de un relato del pasado diferente. Un pasado que atienda a las bifurcaciones, a los múltiples caminos y a los movimientos de resistencia, pero también a la construcción material y simbólica del poder, a los enmascaramientos discursivos y a las genealogías de la dominación, siempre además, remarcando el carácter puramente histórico de estos procesos, evitando caer en el esencialismo y el cierre identitario.

La Arqueología se hace desde el presente y para el presente: el pasado no sólo es material, sino que tiene repercusiones materiales, como las tiene el propio presente. El análisis del sistema-mundo de Wallerstein, así como las teorías sobre el «imperio» de Hardt y Negri se han centrado justamente en estas últimas. Sus perspectivas, sin embargo, pueden igualmente ser útiles a la hora de considerar y valorar las estrategias de integración social y cultural bajo parámetros globalizadores que se dieron en el mundo antiguo, muy en especial a partir del período helenístico y la época romana, con posibilidad de estimar y ponderar sus consecuencias y posibles «similitudes» con el mundo contemporáneo. Es decir, hacer emanar las contradicciones sociales, económicas, culturales y políticas que, al igual que sucede hoy día, sacudieron a las sociedades antiguas. Las soluciones puestas en juego, los procesos vividos, las dificultades encarnadas y las distintas direcciones que se siguieron, mejor conocidas, pueden ser sin duda una excepcional herramienta para volver a recuperar el futuro.